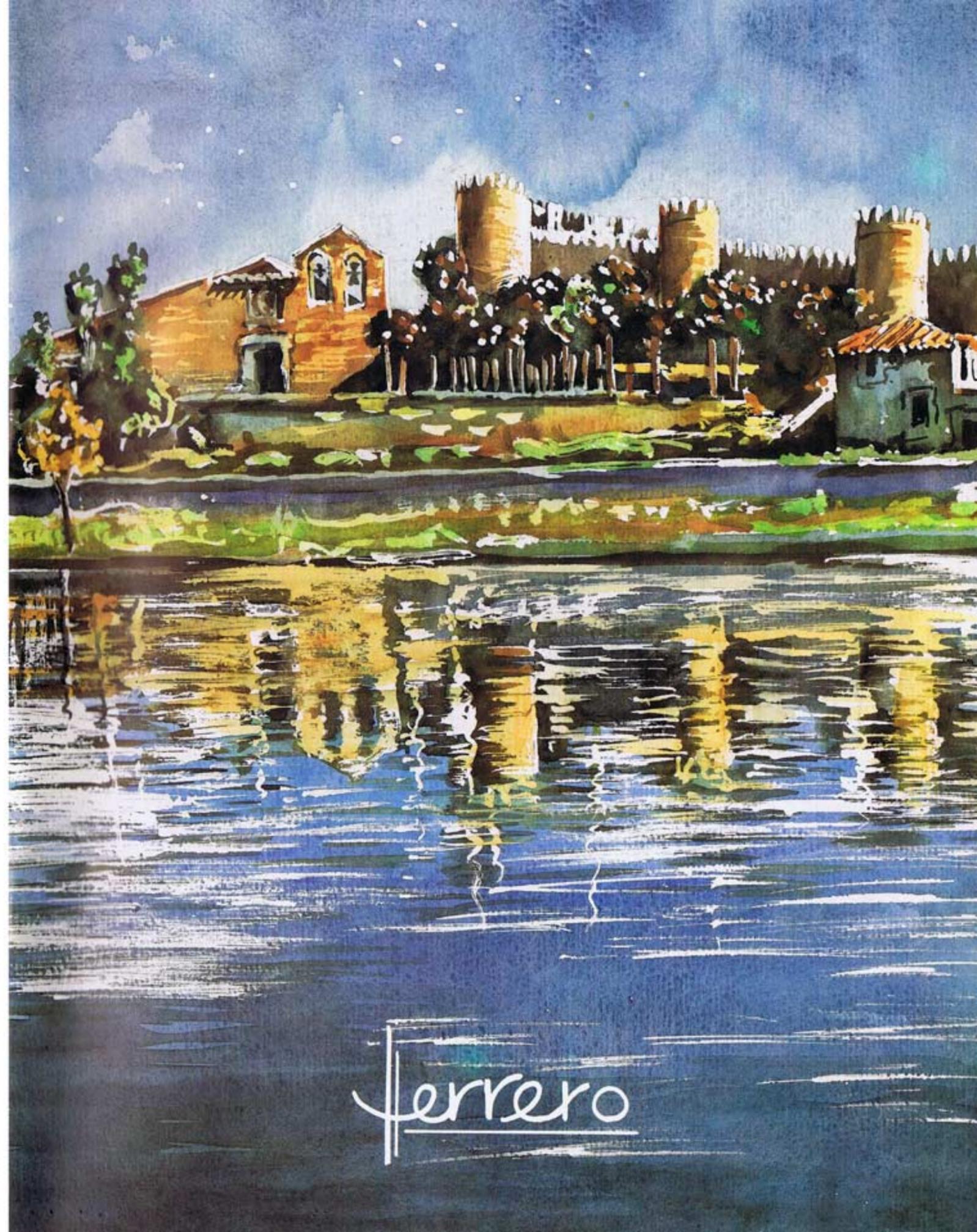




CAJA DE AHORROS DE AVILA



JOSÉ LUIS HERRERO

Impreso en DIARIO DE AVILA, S.A.
Crta. a Valladolid, Km. 0'800
05004 - AVILA
Depósito Legal: AV-253-1989.



obra cultural
de la
CAJA DE AHORROS DE AVILA

LA MAGIA DEL TRAZO

Aún recuerdo con admiración y cariño aquella época de principio de los años setenta durante la cual tres nombres llenaban el panorama pictórico abulense y sus exposiciones constituían verdaderos acontecimientos artísticos en nuestra ciudad.

Estos tres hombres eran Antonio González Miguel "BRUJA", el nunca olvidado Hilario Muñoz y José Luis Herrero.

Por otra parte ya terminaba sus estudios la hornada formada por don Guillermo Saúco en la antigua Escuela de Artes y Oficios, de los que poco o casinada se sabía en nuestra ciudad.

No sé si impulsados por el costumbrismo de don Antonio Sánchez Caro o por las maneras de época estos pintores abulenses y en concreto don José Luis Herrero practicaban o reflejaban en sus lienzos muchas de las formas y maneras de vida o costumbres de los abulenses, haciendo hincapié principalmente en notas del pasado más próximo o en lo pintoresco de los hombres y mujeres de nuestros pueblos.

No creo que nadie haya hecho una disección tan minuciosa

de nuestra muralla, de las eras y carros de nuestros pueblos o de las calles más típicas de Avila.

José Luis Herrero en aquellos días muy centrado en la técnica del flomaster, con la que ha conseguido maravillas, era el más prolijo y se permitía el lujo de que se le copiara. Y transformó las costumbres decorativas y los gustos particulares de los abulenses. El logró que casi todas las casas abulenses tiraran a la basura aquellos aburridos y monótonos calendarios para dar paso a la magia del trazo colgando un cuadro de José Luis Herrero.

Ahora vivimos otros tiempos y éstos han traído otros gustos y otras formas de ver la pintura, pero mucho se lo debemos al esfuerzo titánico, a la tremenda voluntad de perfección que Herrero puso en sus cuadros.

Con el paso del tiempo volvemos a enfrentarnos con otra exposición de José Luis Herrero. Ahora ya con otros modos, con otras técnicas con otros formatos e, incluso, con otros marcos en las obras que se podrán contemplar. Pero seguiremos admirando la magia del trazo de Herrero.

Antonio Carrera



COMPENDIO BIOGRAFICO Y CRITICAS

JOSÉ LUIS HERRERO nace en Avila en 1923 y dibujó desde siempre. A los diez años de edad y alternando con los estudios de Bachillerato, asiste a la Escuela de Artes y Oficios de Avila y sus Profesores fueron Don José Alberti en "Dibujo Artístico" y Don Antonio Veredas en Dibujo Industrial, Arquitectónico y Topográfico.

El Servicio Militar lo realiza en la "Brigada Topográfica del Estado Mayor" en el Ministerio del Ejército en Madrid, siendo Maestro de Taller en la especialidad de Dibujo.

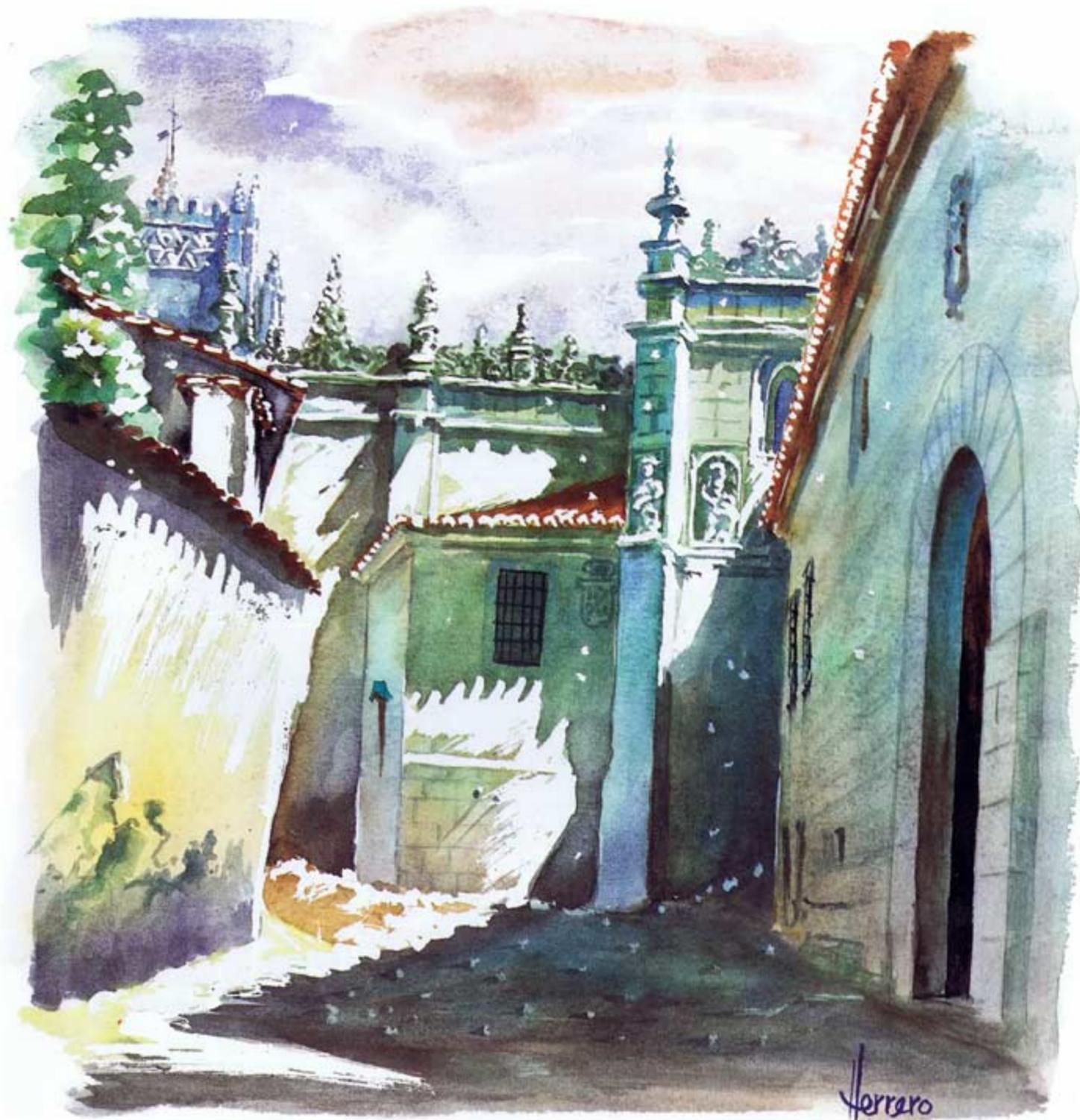
En Octubre de 1948 es nombrado por el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Avila "Ayudante de Clases prácticas" para la asignatura de Dibujo y Modelado.

Su primera Exposición de dibujos a "flomaster" la presenta en la Casa de la Cultura de Avila en 1965. Aquí comienza su primera "andadura" por las Salas de Exposiciones de toda España.

De esta primera exposición, comenta el Catedrático MANUEL RUIZ LAGOS: "Hay en esta técnica del flomaster algo profundamente ibérico y esencialmente castellano en la paleta del pintor: la simplificación de los contornos, un despojar de la realidad aquello que es puro adorno y que podría recordar a una técnica barroca o manierista, un limitarse a lo esquemático, pleno de sentido, y acaso solamente limitado por la sombra de la ingravidez".

La técnica de Herrero al "flomaster" se convierte en este modo, y quizás sin quererlo el, en un procedimiento noble y antiguo: el Grabado.

Hay paisajes abulenses, rincones de pueblos castellanos, que recuerdan una técnica maderística o cúprica. De aquí el que, al comparar estos cuadros con grabados nos vengán a la memoria algunas técnicas similares usadas por E. Munch o por la famosísima y fabulosa



escuela mexicana de José Guadalupe Posada Alvarado o Abelardo Avila.

En 1966 consigue "Medalla de Plata" en modalidad de Dibujo en Concurso-Exposición que convocó en Madrid la Federación Nacional de Grupos de Empresa del Instituto Nacional de Previsión y seleccionado para realizar un viaje cultural por Andalucía. Este cuadro premiado fue un dibujo a "flomaster" de la Ermita de las Vacas, de Avila.

Siguen los éxitos con la técnica de "flomaster" en su segunda exposición en Segovia en Abril de 1966 en el Palacio de Archivos y Bibliotecas.

Su tercera exposición la realiza en Astorga en Septiembre de 1966 en el Colegio Leopoldo Panero de dicha localidad sobre temas leoneses y maragatos. En dicha exposición fue adquirido el cuadro titulado "El crucero y El Teleno" por el Museo de Los Caminos, en la ciudad de Astorga.

En Noviembre de 1966 expone en León su carta muestra con temas locales y provinciales.

En "La Casa de León" en Madrid expone por quinta vez con éxito asombroso. Don LUIS ALONSO LUENGO comenta: José Luis Herrero presintió que era precisamente sacando a flote la línea, como se sacaría a flote el alma de León; intuyó que desposeer a la Geometría del color y de la luz que lo envolvían era dejar a estos elementos como trasfondo de la línea pura, protagonista (por enraizada ya) de las cosas del paisaje, que así fijaba el escueto perfil de un León esencial. Por eso el Museo Asturicense de los Caminos, adquirió una obra



suya, expresión de lo que fue el "Camino de Santiago" para el León peregrinante. Por eso la Diputación leonesa incorporó cinco de sus cuadros a la gran pinacoteca provincial en formación. Es un León en fuerte línea de Flomaster el que José Luis Herrero nos trae en sus manos. Un León que por un momento salta a Madrid y se acoge a las paredes amigas de la Casa de León para, desde aquí, abrir ante las gentes de España toda su alma en carne viva, entregándonos su pura alucinación nostálgica.

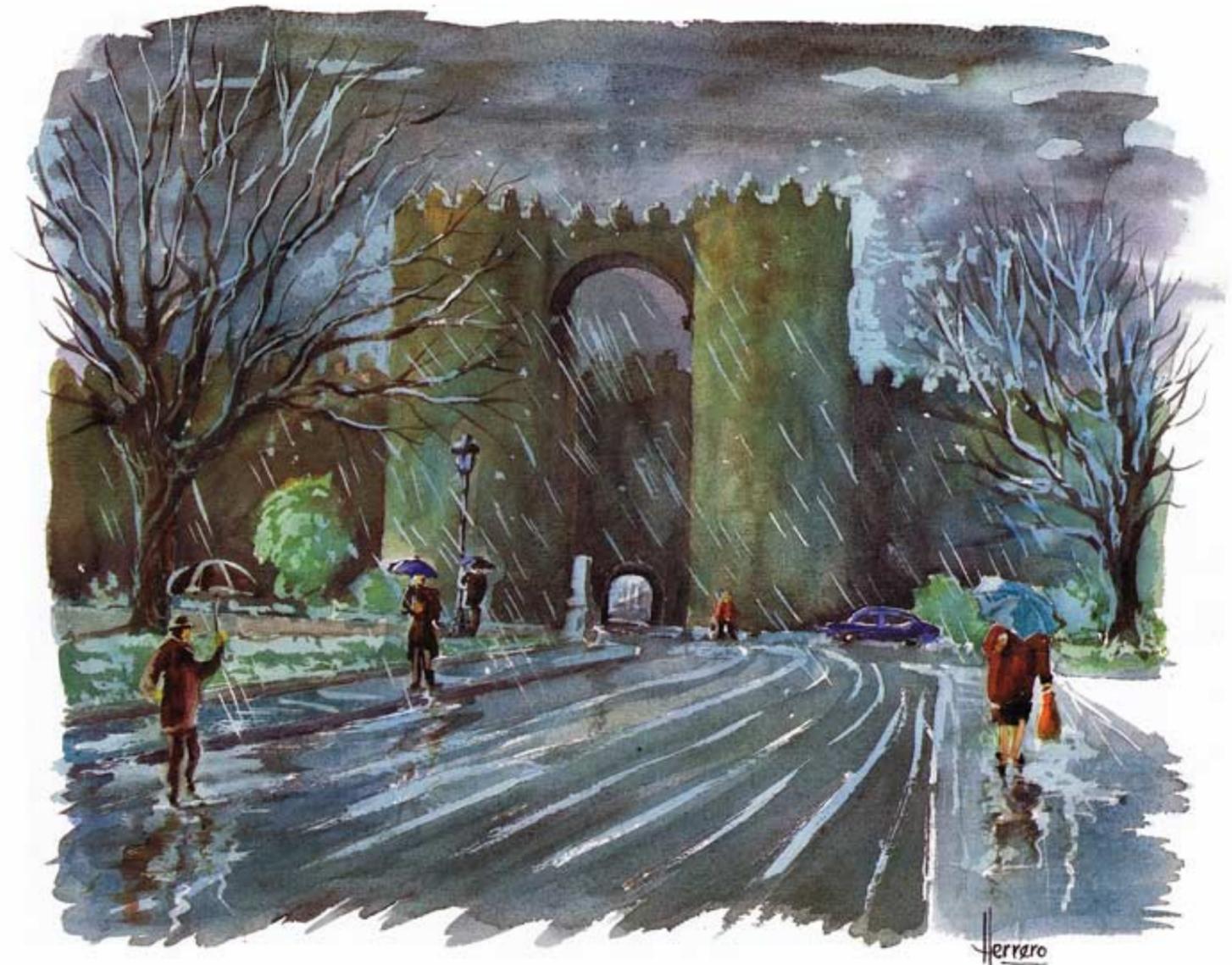
También, a tenor de esta exposición, el Critico de Arte A.M. CAMPOY en el Periódico ABC comenta: "Obras pictóricas al flomaster. Gran saga de motivos leoneses, que casualmente, vienen a Madrid cuando reaparecen entre nosotros las estampas leonesas del siglo X de Sánchez Albornoz. En la obra de José Luis Herrero queda fijado el escueto perfil de un León esencial"

A.M. CAMPOY (de ABC)

En Julio de 1967 presenta su sexta exposición pictórica a "flomaster" patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento de Avila y su Delegación de Servicio Municipal de Turismo, coincidiendo con la II Asamblea Provincial de Turismo y deseando colaborar con las intenciones de las Ponencias de Estudio, la promoción turística y la propaganda de las bellezas abulenses, presentando así el más sugestivo panorama de nuestros insólitos paisajes y de los monumentos más representativos.

"El Hogar de Avila" en Madrid, con fecha 16 de Octubre de 1967, le distingue con el nombramiento de POPULAR, con motivo de la festividad de Santa Teresa de Jesús.

En mayo de 1968 expone por séptima vez en Bilbao, cuyos críticos comentan "Un gran dibujante, digámoslo pronto, que ha sabido



captar el aire vizcaíno, el alma de nuestra tierra con particular habilidad.— No se muestra menos feliz en la versión, por ejemplo, de las Murallas de Avila, ese prodigio que la capital castellana ha conservado para lección y bochorno de los que consintieron la destrucción de sus venerandas.— Seguro de trazo, observador agudo, artista que posee la rara virtud de mostrarnos al natural con particular encanto, sin excesos de escuela, aunque más inclinado a la tradición. José Luis Herrero está siendo muy admirado por los amigos de ver retenidas las perspectivas entrañables de un pueblo que, como en la epístola moral de Fabio, serán, al correr de los años “campos de soledad, mustio collado”.

L. de A. (De “El Correo Español”)

“Extraordinario dibujante, de aguda retina y mano segura, el mérito principal de Herrero consiste en haber superado, dominado, la sequedad, la dureza, y la frialdad del procedimiento para, a fuerza de sensibilidad, lograr lo que a muchos —y no malos— artistas se les ha quedado en puro intento frustrado, convertirlo, ennobleciéndolo, en vehículo artístico que, en determinados momentos, puede competir ventajosamente con los tradicionales y de tanta solera como pueden ser el carbón, la sanguina o la tinta”

(De HIERRO)

En Junio de 1969 exhibe su octava exposición en Vitoria:

“En la Sala de Exposiciones, treinta y dos cuadros grises, como treinta y dos novelas de Baroja, profundos, como versos de cualquier poeta vasco que se llame Unamuno o Blas de Otero”.

J. ATIENZA (De la Gaceta del Norte)

El 16 de febrero de 1970 expone por novena vez en el “Hogar de Avila” en Madrid, coincidiendo con una serie de actos culturales, una sesión poética del Parnasillo Castellano, donde el gran Poeta Martín



Borro, dedicó unas palabras a "La Casa de los Martínez" y a José Luis Herrero, nuestro "Popular de Avila" y Pintor, quien regaló a "La Casa de los Martínez" de Televisión Española, uno de los cuadros de dicha exposición, al que correspondió Romano Villalba (Productos de esta serie de TV Española) ofreciéndole la famosa "llave"; asimismo Martín Borro después de elogiar la pintura de José Luis Herrero, le dedicó este soneto:

Entre la gama de colores fina,
y que me enciende en panteista anhelo,
amo el verde en la Tierra con su vuelo,
como preciosa dádiva divina.

Lo amo a la luz diurna que declina,
y en el copón del alba, hostia en el cielo...
me enamora en el mar, y en el flagelo
de aquellos ojos verdes de mi espina...

Me embelesa en el árbol y en la falda
del monte, que se viste de esmeralda.
Y como glauco es ese peregrino

color que la esperanza pinta en verde,
no hará falta decir que, en mi camino,
ies el verde el color que a mí me pierde!

HERMENEGILDO MARTIN BORRO

Su décima exposición la exhibe en Oviedo en Abril de 1970:
"Autodidacta por primera vez en Asturias. Para José Luis Herrero,
la técnica del flomaster, en negro y sepia, es ideal para captar las brumas
y los celajes del Norte.

Su exposición número once la exhibe nuevamente en Astorga, en
agosto de 1970, de la que se comenta:
"Yo veo que José Luis Herrero ha sabido estar a tono con los ver-



sos de Machado y con la prosa de Azorín. Yo diría, por pasarme a las letras que en sus cuadros hay mucho de Azorín. Y más en los directamente astorguistas... El juego de la luz y de la sombra, en los astiales antiguos, en las bardas casi hechas cemento de adobe gredoso y silente, en las portadas que crecen desde el pasado, en las espadañas con cigüeñas, en las calles angulosas, traen una interpretación castellana, que tiene mucho que ver con Azorín y que en su día también dio cosecha pictórica en nombres, como Nonell, Zubiaurren o Zuloaga. Estos eran más negros, menos líricos. Se traslucía un concepto pesimista del mundo y se adivinaba ante la desaparición de los pueblos, la sublevación de la injusticia. Los paisajes maragatos de Herrero más que sublevadores y sociales son sobre todo líricos. Hay mucho amor en ellos. La pupila se remansa con delectación estética, y aspiran, en lo posible, con su impresionismo a ser arte por arte.

ESTEBAN CARRO CELADA (de La Luz de Astorga)

En "El Diario Regional, se recoge: "LA MARAGATERIA EN FLO-MASTER":

"Había oído hablar muchas veces de José Luis Herrero, de sus cuadros, Herrero es un astorgano por adopción y porque todos los astorganos lo quieren como a uno más. Las razones para ello son de peso. Al fin lo conocí, y he comprendido, el porqué de ser mentado en todas las conversaciones de pintura; al fin comprendí por qué en Astorga se le admira y se le quiere tanto. Porque, entre otras razones él, quiere y admira a La Maragatería y a Astorga. Hace unos días una sala del Instituto albergó una veintena de sus cuadros. Su exposición la visité media docena de veces. Y cada vez más empapado de pintura salía, más comprendía a ese hombre de Avila, y más le admiraba. Allí comprendí por qué los astorganos y maragatos le quieren como a una cosa suya. Porque lleva en su alma profunda, teresiana, de "tierra de Santos y cantos" incrustado un trozo de secarral maragato.

No es necesario recorrer los tranquetes y polvorientos caminos de Maragatería, para saber cómo es la región. No es necesario pisar las



retorcidas, pedregosas y estrechas calles de cualquier pueblo para reconocerlo en su totalidad. La diáfana luz del verano maragato, puede verse viviendo en cualquier parte del mundo. Solamente hay que ver unos cuadros de Herrero y charlas con él, diez minutos, dos horas o dos días; él seguirá por tiempo indefinido hablando entusiasmado de nuestra región como un niño con juguete nuevo.

Sobrio en sus palabras. Amplio en sus apreciaciones, te lleva en su entusiasmada y amena conversación a los insólitos rincones de Morales o Castrillo. Con sus cuadros te transporta al jacobeo Rabanal, captando magistralmente el espíritu medieval y peregrino que en sus calles permanece. Herrero, como Teresa de Jesús, como Juan de la Cruz, ha recorrido los tortuosos caminos maragatos. Se ha impregnado de polvo, ha visto sus pueblos ha sido deslumbrado por el candente sol que, hace brotar fuego del suelo y, todo ello lo ha plasmado en sus cuadros. ¡Qué delicia ver su exposición! Se podía pasar un verano feliz bajo aquel carro, adosado, yerto, cerca de la tapia, cayéndose el sol a plomo. La sombra que proyectan las "pernillas" sobre la pared es real, tangible.

De esos cuadros se puede sacar una antología del carro maragato. Alargados, estirados en su caja como buscando ansiosos el camino del corral. Parecidos a grandes reptiles que se arrastran chirriantes por el páramo en busca de una sombra protectora. Con su corta y maciza lanza, a la que se adosarían dos raquíticas y aún más cortas vacas que penosamente tirarían hacia el poblado.

Los carros (me dice José Luis) también, pudiera decirse, su humanidad, distinta en cada región. Tienen su ideosincrasia. Tienen su personalidad. Los de Asturias y Galicia, son macizos, con ruedas bajas; los de Castilla son más esbeltos, y los de Maragatería son el culmen de los carros. Tienen la más bella personalidad. Por esa atracción que sobre mí ejercen los ves en muchos de los cuadros.

José Luis Herrero, habla y habla de Maragatería incansable; de sus paisajes insólitos, casi lunáticos. Se entusiasma ante un corral de techado de paja. Y él, te sumerge con su conversación en la Maragate-



ría, te hace amarla aunque nunca la hayas visto. Su exposición fue un rotundo éxito, porque supo captar con la técnica del flomaster, la belleza sobria, arisca de nuestra región. La luminosidad del cielo maragato, los rincones de nuestra región, sus casas, sus carros y sus calles han quedado fielmente plasmadas en los cuadros de Herrero.

Serán el día de mañana todo documento histórico-geográfico.

Ahora comprendo por qué en Astorga se le quiere tanto y se le admira. Ahora también le admiro y le deseo éxitos.

MARTIN MARTINEZ (Del "Diario Regional")

En la ciudad de Plasencia expone su décimo-segunda muestra en marzo de 1971: "Su perfecto equilibrio entre la línea y lo plástico, producen la fuerte personalidad pictórica de sus obras, un tanto severas e históricas, plenas de transparencias y efectos aéreos".

—Toda la exposición fue adquirida por la Caja de Ahorros de Plasencia.

Su décimotercera exposición la realiza en Avila en Abril de 1971. "El Diario de Avila" comenta: "José Luis Herrero, profeta en su tierra, etc..."

Vuelve a exponer en Avila en marzo de 1972, y en septiembre del mismo año expone en Guadalajara con temas de aquella región.

En octubre del mismo año vuelve a exponer en Avila: "El Diario de Avila" comentaría: "Piedras berroqueñas". Los flomaster con que José Luis Herrero saluda al visitante de la exposición mostrando líneas, perspectivas, ángulos que ha captado su pupila lírica y apasionada de la piedra son el más acertado preámbulo (la piedra y el hábito carmelitano tienen el mismo color) para hacer ese itinerario artístico y emocional. El ha sabido arrancar del paisaje los dos polos que



mejor le definen y sintetizan el canto (la piedra) que en él, es cántico también y el color teresiano, sublimado con la debida proporción de los blancos. Herrero nos muestra el Avila esencial con un impresionismo esquemático que ha evolucionado mucho, como lo testimonian sus aciertos fácilmente perceptibles.

Su exposición número diecisiete la exhibe en el palacio de Garci Grande de Salamanca, en marzo de 1973.

El Director de la Galería de Arte, Doctor Lucas Verdú, comenta en el "Adelanto": "La exposición es un fiel reflejo de la impronta que causa Salamanca en la sensibilidad de un artista que sabe ver el paisaje con sincera y sencilla expresión, constituyendo un documento más de nuestra Ciudad y marcando una pauta a seguir por artistas de fuera y de dentro, en vías de enriquecer con nuevas aportaciones al acervo artístico salmantino.

La exposición nº 18 es realizada en Granada en Abril de 1974 en los Salones del Hotel Meliá-Granada.

En el periódico "Ideal", Rafael Gómez Montero, comenta: "José Luis Herrero, un peregrino de la Pintura", que ofrece a los granadinos una bella muestra de su peregrinar por pueblos y caminos. Según los meridianos que ha elegido, fue siguiendo las huellas de Machado, de Zuloaga, Santa Teresa de Jesús, de Isabel la Católica o de San Juan de la Cruz.

Esta es la obra de un artista abulense que, de la cuna al sepulcro de la reina Isabel de Castilla, trae la silueta de la pétrea Muralla de Avila, de las puertas de Madrigal de las Altas Torres, a sublimarse con la espuma del litoral dulce de nuestra Costa del Sol, junto a las agujas de la Capilla Real de Granada y entre las callejas de los pueblos alpujarreños... De las torres Altas de Madrigal de las Altas Torres, a la Capilla Real, y hasta la sombra de los cipreses de la Alhambra, donde



tuvo la reina su primer enterramiento en el convento de San Francisco, de la Colina Roja. De la Moraña, de Medina del Campo y Olmedo, hasta los sepulcros donde descansan los Reyes de Granada. De la ancha y honda Castilla, hasta Santa Fe la Real y La Zubia, en la Vega granadina.

GOMEZ MONTERO

En abril de 1975 expone de nuevo en la Sala de Arte de la Caja General de Ahorros de Avila su exposición número 19: "Por primera vez, en toda su carrera artística, Herrero presenta óleos en una exposición individual, cuando lo característico de este artista abulense han sido esos magníficos flomaster dispersos ya por todas las casas abulenses, de España y de diversas embajadas extranjeras".

Su exposición individual nº 20 corresponde nuevamente a Salamanca.

La número 21, nuevamente a Astorga en Septiembre de 1976.

Su periódico "El Pensamiento" destaca: "No es casualidad, no puede serlo, el que José Luis Herrero viva en Avila, una de las ciudades más luminosas de España; y que tenga su domicilio en la calle del "Teso de la Luz". Tiene su razón de ser en un dibujante que se ve atraído por la luz y la verticalidad. —Acabo de ver su exposición recientemente inaugurada en el Salón de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Astorga. Herrero no es desconocido para los astorganos; ha expuesto en otras ocasiones. Tampoco a él le resulta desconocida Astorga como se deduce de su exposición.

Herrero no solamente capta originalmente, crea y poetiza los ámbitos que pinta; aísla un determinado espacio y lo nutre de detalle. Ese detalle no es minuciosidad, sino selectividad. En ocasiones su dibujo no encuadra, escarcea los elementos más notables y produce la sensación de flotación lírica. Ha conseguido hacerse con la luz y con el realismo maragato. ¡Qué gran dosis de castellanismo soleado hay



en los cuadros de Castrillo de los Polvazares. En una palabra, Herrero está mucho más cerca de la eternización de rincones que de la periódica captación de instantáneas. Astorga y su comarca tienen en esta exposición un intérprete de excepción, un artista.

JOSE ANTONIO CARRO CELADA

"Una tierra esencial, Maragatería, ha recibido con los brazos abiertos a Herrero, deslumbrada por su pintura. Y él ha correspondido, donando al museo de "los Caminos" su cuadro "CASTILLO DE PONFERRADA" Tercer premio del Certamen Nacional Castillos de España, para la Sala de Artistas Leoneses. Desde estas líneas, además de felicitar a Avila, "la bella cercada" por tener tal artista, queremos decir a Herrero hasta siempre, porque siempre lo esperamos de nuevo con sus temas pictóricos, que son los nuestros.

MARTIN MARTINEZ

Nuevamente expone en Madrid en la Galería de Arte "Avila", de cuya exposición el ABC de las Artes del Domingo 14 de marzo de 1976, su crítico A.M. CAMPOY comenta: "José Luis Herrero. Real testimonio de Avila al "flomaster" paisajes urbanos y notas costumbristas muy vividas, fielmente traducidas".

A.M. CAMPOY (De ABC)

Inaugura en la Caja General de Ahorros de Avila su 23 exposición individual, alternando "flomaster" y óleos en Marzo de 1977.

Nuevamente en 1979 y en dicha Sala de Arte, expone su muestra nº 24 con óleos, pastel, plumillas y flomaster.

Su exposición nº 25, la realiza en la Galería de Arte "Agora-3" de Sitges (Barcelona) en Agosto de 1980 y cuyo periódico "El Eco de Sitges" destaca: "José Luis Herrero en Agora 3. — Pintor castellano, metesario, sincero, honesto, que se enfrenta a las telas con dureza y sensibilidad al mismo tiempo, en extraña mezcla pero que en él se con-



vierte en viable y lógica. Hombre de tierras adentro que ha sentido la llamada del mar, que un día no muy lejano llegó a Sitges y no supo resistir el encanto de nuestra Blanca Subur. Plantó su caballete, creó su obra, acaso la concluyó y matizó en su estudio y ha regresado para exponerla.

Sitges visto con óptica y retina no mediterráneas. Un Sitges sereno, descrito con justeza, con seriedad, huyendo de lo fácil y buscando lo trascendente. Pintar es escribir, escribir es pintar. Pincel o pluma es indiferente. Y a través de la pluma o del pincel se puede descubrir el ambiente del artista. Herrero lo demuestra; es pintor de tierras anchas de mesetas, de soles secos. Pero ha sentido la llamada del mar.

Completa la exposición con una serie de amplios dibujos de Avila y otras ciudades castellanas. Es otro estilo, otro ambiente, otro mundo".

En Avila vuelve a exponer en la Sala de la Caja de Ahorros en Noviembre de 1980; en Octubre de 1981; en Octubre de 1983 y en 1985.

En Zamora en 1986 en la Sala de Caja de Salamanca.

En este mismo año, la Caja de Ahorros de Avila le patrocina una exposición itinerante por toda la Región de "La Moraña" de Avila: Arévalo, Madrigal, Fontiveros, Crespos, Flores de Avila; todas y cada una de ellas con temas locales, como asimismo en Cantaracillo. Por cierto que de esta localidad de Cantaracillo, dice Herrero guardar un emocionado recuerdo por la acogida cariñosa de su exposición y del acto entrañable que le brindaron el maestro de dicha localidad y los alumnos de su colegio, los cuales le entregaron a Herrero el Título de "Escolar de Honor". Después de unas cariñosas palabras y muchas preguntas sobre la forma de dibujar; cada uno de los niños, empezando por el de menor edad fueron dedicándole a José Luis Herrero unos cariñosos sonetos alusivos a los temas locales que recogía la exposición, entre ellos:



También pintaré la Ermita
y la Iglesia y el pilón
y en cada cuadro pondré
un trozo del corazón

Con óleos y con flomaster
y también con las plumillas
habéis logrado calar
en esta gente sencilla

Lo que más me impresionó
es ver cómo un abulense
inmortalizó en sus cuadros
rincones cantaracillenses

Con los trillos en las eras
y con las mulas hogaño
habéis pintado a mi gente
y sus costumbres de antaño.

Tú has logrado que mis padres
evoquen aquél momento
quemaron años y vida
dejaron fuerza y aliento etc. etc.

En 1987 expone en Peñaranda de Bracamonte y nuevamente en la Caja de Ahorros de Avila.

La siguiente la realiza en Caja de Badajoz y en la localidad de Zafra, y su última exposición individual fue exhibida en Valladolid en Enero de 1989 en la Sala de Exposiciones del Banco Bilbao-Vizcaya, haciendo ésta la exposición número 35.

En cuanto a las exposiciones colectivas, las ha realizado en nueve

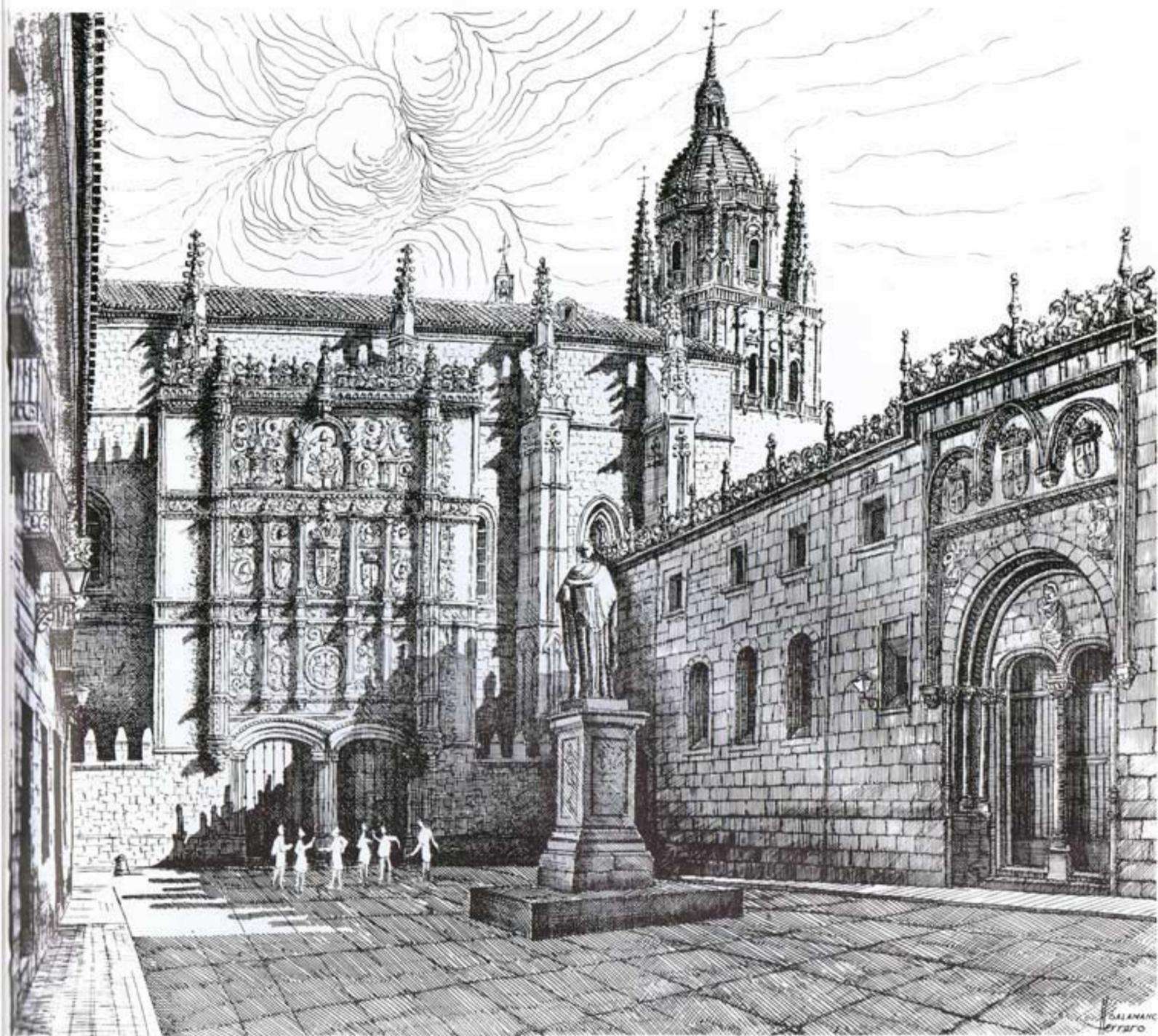


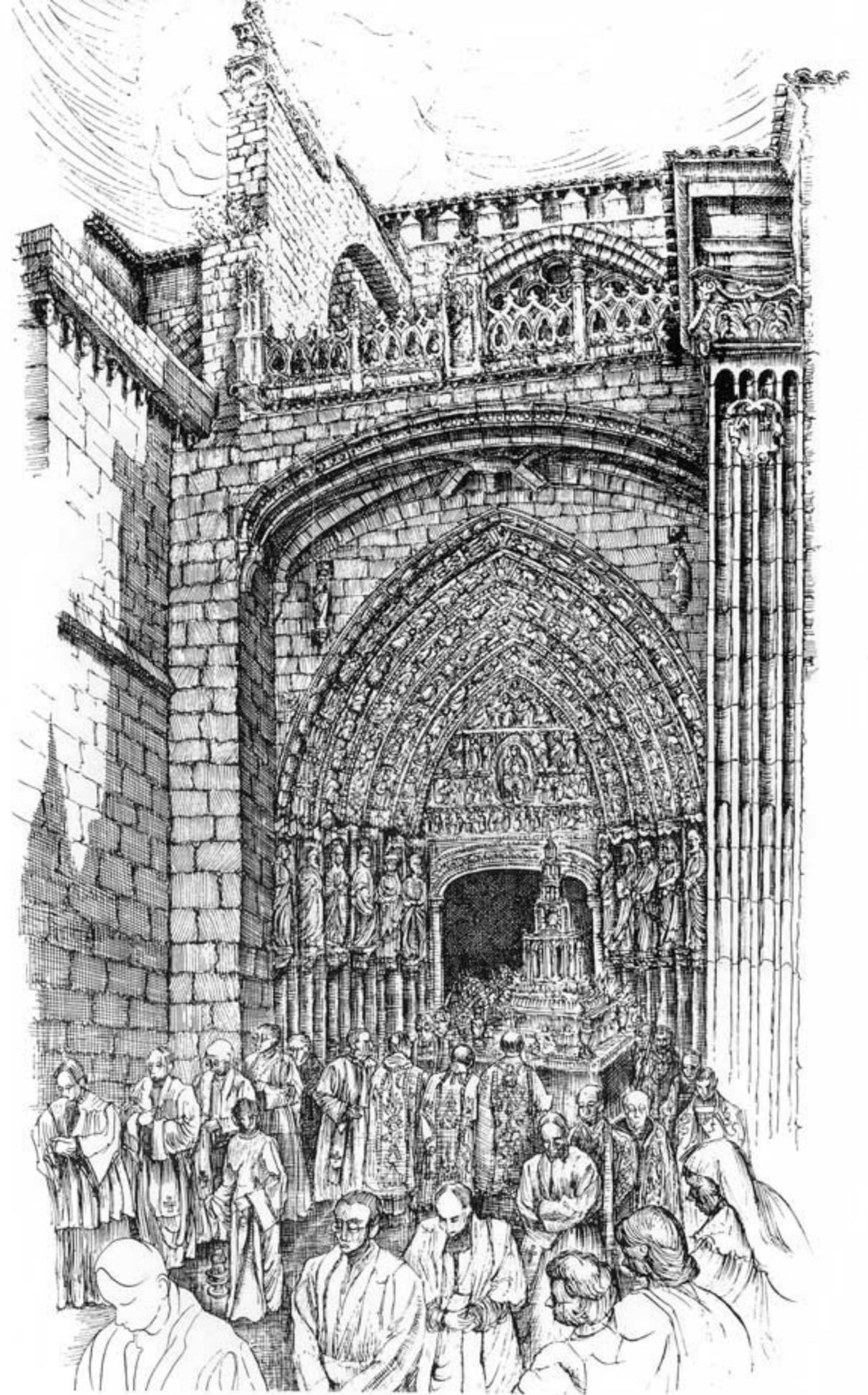


ocasiones con la Agrupación de Artistas de "Acción Cultural y Recreativa" del Ministerio de Trabajo, viajando por varias ciudades de la península y donde consiguió diversos premios.

Participa en Octubre de 1981 en la Exposición de la Asociación Provincial de Artistas Plásticos de Avila.

En 1982 en "Galería Falcón" y en 1985 en el Museo de Avila.







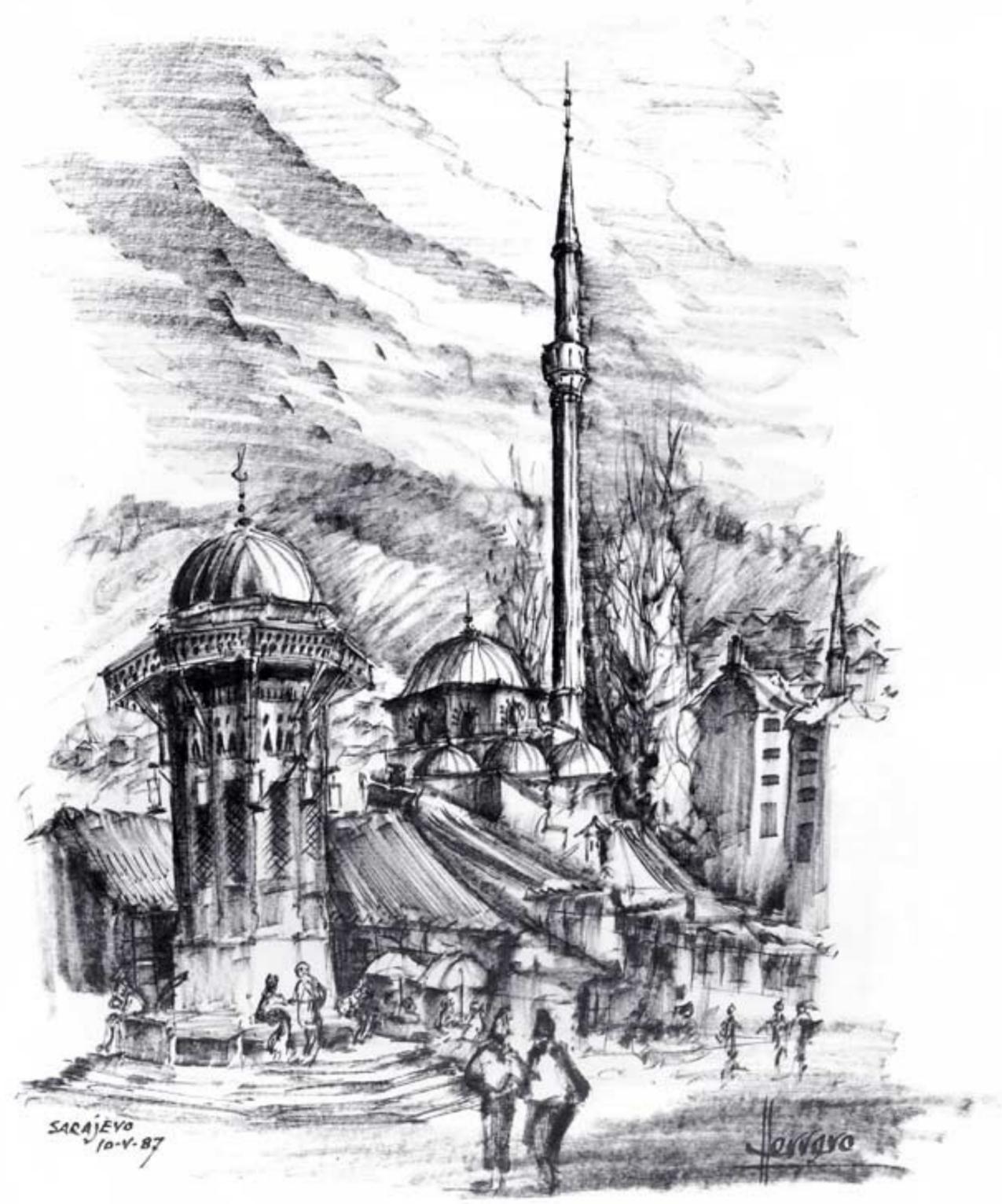




COCKINGTON 88 (INGLATERRA)
ENVYO



"La Torre caída" Bommea
j.l. Ferraro







Puerto Banús
29-4-84
El Vero



Ververo 89
"GRAN VIA MADRILEÑA"